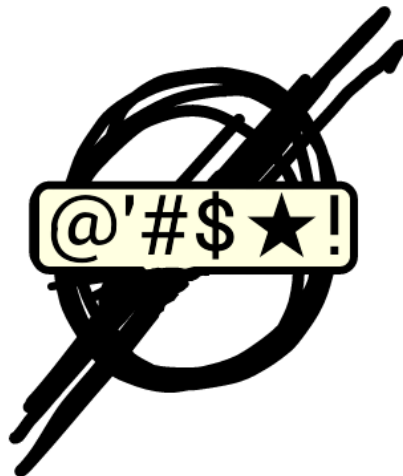


# Manifiesto Inconformista



Junio 2018

Carlos Rosas

San Salvador, Centroamérica

En un estado paulatino de ensueño, en conexión directa y paralela con la nube atmosférica de la intrascendencia virtual, es latente comunicar con urgencia *intencionista*, la palabra sin la imagen, deviniendo a manifestar lo repulsivo de la sociedad muerta; "suciedad" la cuál abrazáis, siendo parte, en demasía decadencia.

Somos uno con la sangrienta ansiedad, puesto es universal, nadie la otorga y nadie la niega. Los miembros inferiores de vuestros cuerpos incorpóreos en mecanizada expresión nervio-temblosa, os saludan reverentes. La empatía vuestra es correspondida en total stress con la ambigüedad.

¿Y qué si la insatisfacción nos carcome pecho adentro?

¿Y qué si nos hunde?, ¿Peor aún, si nos consume?

¡Sed! la expresión viva de la insatisfacción!, esta es: ¡EL INCONFORMISMO!

¿Sabéis la diferencia entre inconformismo y codicia? La una es cultivada con el odio y la envidia del inconsciente en avaricia, más la otra es construcción auténtica, forjada del consciente que construye en primacía de llegar a volar alto, más alto que el idealizado cielo de los conformistas. ¡Notáis la diferencia de lo que os determina!

El Ser humano en su esencialidad es un organismo con vital consciencia transitiva; en cuanto ente en una realidad concreta, su conducta determina su modo de ser, y como consecuencia primera de este modo de ser, resulta un ser en constante insatisfacción consigo mismo, y por ende con las cosas; siendo así, su única finalidad real, la satisfacción utópica de su ser, aquí y en cualquier galaxia o universo paralelo.

La felicidad, los placeres, el medrar, entre otros, devienen como plusvalía de existir en esta vida, convirtiéndose en veraces cadenas para quienes buscan mantenerlos a coste de todo, ¡incluso de su propia vida!. ¡No os enajenéis por eso! Porque al final, el coste es más caro: la vida ya pasada con visión de no vivida.

Si así las cosas, deducid que es menester vuestro tergiversar lo torcido, podrido y obsoleto. ¡Creadlo!, ¡Dadle sentido!, ¡Reemplazadlo! La inconformidad y la insatisfacción guían vuestro camino.

Todo lo que reste impulso hacia el avanzar hay que abandonar.

Hay que transformar, desde la crítica hay que desintetizar, volver a analizar, y así, construir un nuevo filosofar; una nueva identidad que surja de lo objetivo, concreto, determinado, e insatisfactorio, arribando a ser una manifestación auténtica y sintética, provista de ser real.

Abrazad la equivocación, porque no nacemos aprendidos, necesitamos de lo imperfecto para llegar a ser lo que la historia constata como propio del ser humano: la grandeza como virtuosidad del que construye su propio andamio.

No temáis al ensayo, a la prueba y a la equivocación, porque al final os llevarán al preciado glorioso de la creación ó la invención.

Si no arribáis a ninguna de las dos, no temáis, porque habréis forjado en vuestra consciencia la más sublime y beneplácita batalla, habréis forjado cuál verdugo incruento, la decapitación de vuestro alter ego conformista, llegando a obtener vuestro bien más preciado, concretizado: vuestro auténtico ser.

Y que importa si os desgastáis un poco, o mucho, al final, cuenta el placer de lo más próximo alcanzado, -si es que no habréis alcanzado ni una pizca de lo utópico-; porque siendo así, seréis uno más que cree que es posible y no se marcha de la vida creyendo en lo imposible.

Todo lo que reste energía a la esencia humana hay que sacrificar.

¡Sed! crueles con lo que hay que ser cruel y ¡sed! bondadosos con lo que amerita ser fiel y animoso.

El amor es posible, más si atañe vuestra existencia, hay que proceder a decapitar. No seréis inhumanos por ello; al contrario, seréis más que "metahumanos", seréis la expresión viva del inconformismo en pie de lucha, con puño alzado.

La verdad no existe, existe lo concreto y objetivo que apróxima a lo veraz inteligible de la realidad. Como doctrina utópica nefasta de un sistema ideológico idealista, ésta, lejos de "liberar" enajena al ser de su veraz existencia. ¡Sino decidme!, ¿Desde hace cuanto no fuera el ser humano libre?

La perfección existe, no como fin utópico profesado "por los siglos de los siglos", sino más bien como ideal concretado en la realidad humana, esto es, la labor de cualquier índole desarrollada a máximo esplendor.

El arrepentimiento no existe, esto, no en función del orgullo y la arrogancia, sino más bien, como aceptación del error-aprendizaje como vehiculo que dirige al perfeccionamiento conciente.

El destino no esta dado, se construye. Nacemos bajo condicionantes y nos desarrollamos en circunstancias, siendo así decidimos el rumbo y el camino para dejar huellas de nuestro estructurado destino.

La libertad es posible, más como toda cosa, fuera ó dentro del capital, también posee coste. Si consideráis que es justo el precio a pagar, ¡pagadlo!, devengadla en total gratitud, porque no hay cosa más placentera en la vida que no estar sujeto a cadenas ni ataduras.

La rebeldía no existe, más, si es real una consciencia viva, en evolución constante, no dormida, que señala y objetiviza. Siendo así, marcarais la diferencia, y seréis tildados de contrasistema, o peor aún, de antisociales. No os aflijáis, semejante título hay que rendidle honor con el honor que merece.

Toda manifestación individual ó colectiva que marque diferencia y vaya contracorriente será mal vista, buscando los alienados al sistema, asfixiarla, callarla, marginarla, ó peor aún, cegarla. No temáis por eso, los que han de permanecer permanecerán, con una conciencia más alta y evolucionada, y los que han de morir morirán, abrazados dulcemente por el olvido perenne de que nada legaron a esta tierra en compromiso vital con la vida. ¡Comprendéis la diferencia!

A las rosas lo que es de las rosas, y a la esencia inconformista lo que es de la esencia inconformista.

La decadencia humana radica en sobrestimar los logros alcanzados por el conocimiento humano en sus diferentes ramas; sea esto por unos pocos, o por unos muchos. A ello coadyuva la deshumanización. Un estado de conciencia en la humanidad, que lejos de liberar, enajena y aliena al individuo, creando barreras desde la bidimensión en virtualidad. La ética es políticamente disfuncional desde su trinchera, para los beneficios con excedentes que genera toda creación, descubrimiento e invención en novedad.

El subestimar la inteligencia humana es el arma por excelencia del sistema; y el sobrestimar la necesidad creada por ideólogos del sistema es el mayor error de la humanidad.

Huid de toda construcción de pensamiento en levedad. Huid de todas esas cosas que os incitan a no pensar. Huid de toda campaña publicitaria que os sugiera que "la estupidez está de moda." Huid de toda intención aberrante de pasmar el pensamiento, la conciencia y la inteligencia humana. Dejadme decidles que el apaciguar la consciencia no está dentro del proyecto evolutivo humano

Si en vuestras manos está el destruirla, ¡destruidla!, arrojadla a la hoguera de la estufa o mejor aún a la fosa séptica de la ambigüedad.

Si tenéis que gritar, no dudéis en hacerlo. ¡Gritad! Liberad ese yugo opresor del silenciar, porque no sois esclavos.

Seguid vuestro instinto, porque lo racional-intelectual no quita lo instintivo-animal arraigado en vuestro ser -aún con consciencia-. Si tenéis que ser furiosos, demostradlo, no os limitéis, ¡Sed furiosos! ¡Sedlo! en pro de lo que amerita, porque al final, vale más una vida con retos, intentos y caídas, pero vivida, que una vida escondida tras el miedo y la falsedad de la realidad como mentira.

Porque no hay peor engaño que el vivir una vida bajo el temor y el confort de lo que aliena al ser y la vida.

¡Destruidlo! Si habréis de progresar, si esa palabra maldita ronda vuestra consciencia, que sea con el fruto consciente de lo que os determina.

Dejad la virtualidad a los que se sosiegan con la falsedad fantástica de seres alados o espacios virtuales en decadente trivialidad.

La fantasía y la ilusión hay que desaprender, la imaginería fue en su momento, hoy la exigencia de lo real atisba en la consciencia clara como constatación de la vida.

Vosotros ¡sed! reales, y ¡no huyáis! de lo que como merito conquistado os corresponde: Ser en la vida, no con la consciencia dormida, sino lúcida, viva.

!No seáis! más la marioneta del soñador concretista. ¡Sed! al contrario, el soñador concretista que construye su marioneta.

Es difícil despojar al ser humano de lo idealista, más si en la medida de lo posible lo lográis apaciguad, seréis un ser real con el cuál os habréis de identificar.

¡Voilà! Es lo hermoso de la humanidad.

Acompaña al presente manifiesto la siguiente suplica:

¡Rompedlo al final! ¡Quemadlo! ¡Borradlo de vuestros ordenadores! Que las presentes palabras resguardan tugurios celulares de virtualidad por ser palabras mismas.

Rescatad únicamente lo impregnado en vuestra consciencia. Porque al final, la consciencia construida desde la desaprensión suicida es lo que amerita veraz presencia en la vida.

F. \_\_\_\_\_

Carlos Rosas

San Salvador, El Salvador